

Aires

renovados



Bideak de Aurekan.

Aukeran y
Kukai
exploran
nuevos
caminos de
fusión partiendo
de la danza
tradicional
vasca

POR IRATXE DE ARANTZIBIA



Izena duen guztia
omen da de Aurekan.



Una década ha transcurrido desde que Edu Muruamendiáraz (Bergara, 1965) presentara una pequeña coreografía llamada *Aukeran*, en el marco de la Muestra de Jóvenes Coreógrafos Vascos. Y así es como se llama su compañía de danza, con la que ha presentado ya tres espectáculos, en la línea de la fusión y experimentación entre la danza tradicional vasca y otros estilos dancísticos. “Empezamos en 1997 con una pequeña coreografía, *Aukeran*, para la primera edición de los Jóvenes Coreógrafos Vascos. Luego, hicimos otra pequeña pieza que era *Akilimarro*, con la que constatamos que existía un público interesado en nuestra forma de enfocar la danza tradicional. Entonces nos planteamos hacer un espectáculo entero, a partir de la danza con raíz tradicional, pero con un enfoque más moderno. Hoy día, hemos llegado a crear nuestro sello de identidad en lo coreográfico, en lo estético; nos hemos convertido en un grupo más profesional, sin poder dedicarnos enteramente a ello, pues el mercado y las subvenciones no lo permiten, aunque el producto resultante es totalmente profesional”, asegura el coreógrafo bergarés. Llevar el sambenito de pionero en el terreno de la experimentación no ha resultado sencillo para Edu ni para *Aukeran*, compañía compuesta por doce bailarines, aunque el balance es positivo. “A la gente le ha costado entender nuestro trabajo, porque no ha sido un camino de rosas. Hemos recibido muchos palos, pero, con el paso de los años, gente que nos ha criticado, nos está apoyando. Hay un público y un mercado que espera a que *Aukeran* presente su espectáculo. Ha habido gente que nos ha aplaudido y otros que no. También me ha servido para darme cuenta de que existe mucha envidia. Muchas veces, nos han criticado con razón, pero otras, no”, señala de manera agrídulce Muruamendiáraz.

Siete son los componentes de *Kukai*, compañía fundada en 2001 y liderada por Jon Maya (Errenteria, 1977). “Yo no he querido cambiar nada, no quiero echar al traste con nada. La danza tradicional es ese gran hilo que perdura en el tiempo y que pasa de generación en generación. Creo que ese hilo debe continuar, no debe cortarse, y por eso yo también trabajo en ese ámbito tanto como profesor de danza, tanto como miembro de un grupo de

danzas como *Ereintza Dantza Taldea*. Pero *Kukai* es diferente. *Kukai* nace para crear espectáculos a partir ese estilo de danza, para hacer fusiones, para llegar a nuevos públicos. Una vía no puede obstaculizar a la otra, las dos son necesarias. Desde ese punto de vista, no ha sido duro, ha sido laborioso emprender un proyecto. A partir de ahí, a algunos les puede encantar, a otros sin más, y a otros no gustarles”, asegura el director y coreógrafo de la formación. Maya se rebela contra la etiqueta de renovador que le adjudican. “No me gusta encasillarme como renovador de la danza tradicional o etiquetas similares. Lo que nosotros hacemos nace de lo tradicional, ése es nuestro origen. Pero no creo que nuestros espectáculos deberían de llevar el apellido de ‘tradicional’. No me gustaría que nadie identificase como danza tradicional vasca un espectáculo nuestro. Sería una imagen equivocada de la danza tradicional vasca. Nosotros hacemos DANZA, creación, a partir de la danza tradicional, y en ese proceso de creación hemos jugado con respeto hacia los ámbitos que hemos trabajado. Creo que la clave es el respeto y saber dónde está cada uno y hacia dónde quiere ir”.

Respetar la esencia

La senda iniciada por *Aukeran* y *Kukai* despierta sentimientos encontrados entre los defensores acérrimos de la danza tradicional y la legión de fieles seguidores con la que cuenta cada compañía. “La danza tradicional me sirve de fuente de inspiración. No es renovar, sino crear cosas nuevas, basándose en la raíz tradicional. Hemos tenido la suerte de actuar en galas con gente de la talla de Igor Yebra o Lucía Lacarra. Con ese conocimiento, la danza se me ha hecho enorme. La danza tradicional tiene todo mi respeto. No soy nadie para romper con ello. Luego, si a la gente le parece que *Aukeran* está renovando la danza tradicional, chapeau”, añade Muruamendiáraz, quien recuerda la dureza de las críticas recibidas: “me han hecho daño las críticas que ha habido. Hago mi trabajo y cuando he recibido críticas duras, me he sentido mal. He estado a punto de tirar la toalla, pero, por otra parte, ha habido gente que me ha animado a seguir”. *Sutargi* (2001), *Izena duen guztia omen da* (2003) y *Bideak* (2006)

Edu Muruamendiáraz,
director de Aukeran

"Hemos recibido muchos palos, pero, con el paso de los años, gente que nos ha criticado, nos está apoyando"

do con cuatro jovencísimos bailarines que entonces eran alumnos míos. Todavía no teníamos ni el nombre de **Kukai**. '1937' supuso un arranque espectacular. La primera colaboración con **Tanttaka** y el inicio de la aventura. Cuando no sabíamos qué iba a ser de este intento, nos encontramos con una gira de 90 funciones, una gira anual por América, el Premio Donostia. Siempre lo guardaremos con muchísimo cariño. Es un espectáculo de mucha energía, muy emotivo, y que ha llegado a muchos corazones. *Otehitzari Biraka* es la confirmación. Después de un arranque tremendo, era un momento muy importante para nuestro futuro. Fue un trabajo complejo: la figura de Oteiza, estrenar el espectáculo en plena gira de '1937'. Pero fue genial. Un trabajo realizado más desde el fondo del ser humano, con una estética más contemporánea. Creo que nos consolidamos gracias a este espectáculo. *Hnuy Illa...* muestra la madurez de la compañía. Cada bailarín muestra más su propio estilo; no realizamos un tra-

bajo tan coral. Creo que es la continuación de *Otehitzari Biraka*, pero se ve claramente que vamos un paso más adelante. Un espectáculo donde la danza contemporánea toma más presencia, que es muy poético. Acabamos de empezar, pero va muy-muy bien. Lo estamos disfrutando muchísimo", reflexiona Maya en este somero repaso a su trayectoria.

Señas de identidad

La versatilidad caracteriza la propuesta ecléctica de **Aukeran**. No desdeñan ningún estilo, al que aderezan con una pizca de mestizaje y un claro ingrediente tradicional. "La coreografía, el estilismo, la puesta en escena y ese deseo de mantener la base tradicional unida a un punto de mestizaje, a través del contacto con otras disciplinas de la danza. **Aukeran** está abierta a todos los estilos, desde el acrosport hasta el tango, porque nos gusta la versatilidad", asegura Muruamendiáraz. En opinión de Maya, la calidad es la verdadera seña de identidad de **Kukai**. "Creo que nuestro trabajo tiene una marca identificativa. Un trabajo de calidad, que ha conseguido llevar a gente a los teatros y acercarlo a la danza. Eso lo hemos constatado en las funciones que realizamos. Esta propuesta de calidad ha llevado también que en muchos lugares, que a veces serían impensables, se animen a contar con gente de aquí, y a incluir elementos tradicionales. Yo me siento muy orgulloso de realizar espectáculos que la gente reconozca partiendo de la cultura y los elementos de mi tierra. Creo que al igual que la danza clásica, la contemporánea, el flamenco, la danza tradicional vasca puede expresar, contar y hablar de muchas cosas. Nuestros principales espectáculos los hemos realizado en colaboración con **Tanttaka Teatroa**, y creo

Otehitzari biraka, una obra de Kukai sobre el escultor, Jorge Oteiza.



resumen toda la trayectoria profesional de **Aukeran**. Cada espectáculo ha supuesto un nuevo reto. "*Sutargi* es nuestro primer espectáculo y fue un verdadero boom. Hicimos 70 actuaciones y se trata de la obra que más raíz tradicional contiene. Abrió un camino. '*Izena ...*' supuso la consolidación de **Aukeran** en el mundo de la danza,

además de una mayor profesionalización. Finalmente, *Bideak* ha significado el despunte y la estabilización como compañía en Euskadi. En total, llevamos más de cuatrocientas actuaciones en estos diez años", recuerda el bailarín y coreógrafo de Bergara. El Premio Donostia de Teatro 2003 y una nominación a los Premios Max 2004 avalan el trabajo de **Kukai**. En apenas siete años, este grupo de danza ha firmado ya cuatro propuestas escénicas: *Deiadarra* (2001), *1937, por las sendas del recuerdo* (2002), *Otehitzari Biraka* (2005) y *Hnuy illa...* (2008). "Todos los trabajos han sido muy especiales en cada momento. *Deiadarra* es una coreografía corta de cinco minutos. Era el primer trabajo, realiza-

“Creo que nuestro trabajo tiene una marca identificativa. Un trabajo de calidad, que ha conseguido llevar a gente a los teatros y acercarlo a la danza”



Hnuy illa de Kukai.



Aurekan.

que **Kukai-Tanttaka** es una marca reconocible por su estilo. La forma de contar los temas, la elección de los temas, su tratamiento estético”.

El balance de sus siete años al frente de **Kukai** no puede ser mejor. “Buenísimo. Ha sido un crecimiento continuo pero muy natural. Hemos ido formándonos como bailarines, consolidándonos como compañía, realizando trabajos de calidad, colaborando con mucha gente. Y todo con frescura, ilusión y ganas de hincarle el diente al futuro. Espero que está trayectoria siga al mismo ritmo, estaría muy bien”, revela con ilusión Maya. Tras una exitosa gala de celebración del décimo aniversario, Edu Muruamendiaraz, director de **Aukeran**, confiesa: “mi ilusión es poder formar a gente joven para que continúe con **Aukeran**, pero tenemos el *handicap* de no disponer de un local ni de posibilidades económicas. Me gustaría que **Aukeran** fuera un referente para la gente joven. Cuando nosotros empezamos, el túnel estaba negro”. Y es que, en el fondo, “la danza y los temas que tratamos son universales. De hecho, nuestros trabajos funcionan muy bien fuera del País Vasco. La gente disfruta sin pensar en si es danza tradicional, si es vasco o no. Es un espectáculo de danza, en el cual valora su belleza y su sentimiento”, finaliza Jon Maya, director de **Kukai**, en este mano a mano, entre las dos compañías señeras en la investigación de los nuevos caminos a partir de la danza tradicional vasca. //

Jon Maya
director y
coreógrafo
de Kukai.